



Sector Aéreo

APARCAMIENTO PARA ELEGIDOS Y QUE EL RESTO SE APAÑE

Aparcar cerca de la oficina se convierte en una pesadilla cada día... ¿A cuántos les suena este problema? Pues lo tienen muchos trabajadores del NEO, aquellos que priorizan el uso del vehículo propio para trasladarse entre casa y trabajo, al no encontrar mejor forma para conciliar su vida y minimizar el tiempo del trayecto.

Si además es una situación habitual, la intranquilidad, el tiempo y el gasto en combustible que supone, afectan enormemente a la productividad y a la satisfacción en el trabajo, porque el **transporte es un punto clave de la calidad de vida** de los empleados. No hay más que leer el resultado de la encuesta de Clima 2017, sólo están contentos el 23% de los trabajadores en Iberia en este punto y lo peor, que no hay acciones de mejora a la vista.

A la fuerza los empleados buscan sus propias soluciones. Se provoca que algunos lleguen mucho antes para alcanzar una plaza cerca o que lleguen más tarde esperando que los residentes se marchen. Otros acuerdan con trabajadores de otros turnos, las salidas y las entradas para ocupar la misma plaza siempre, y son un buen número de trabajadores los que han tenido que buscar una plaza de alquiler pagándola de su propio bolsillo. Recientemente, ahora a muchos de los afortunados que consiguieron una plaza de forma privada dentro del edificio NEO, les rescinden el contrato sin justificación ninguna, de forma definitiva y sin posibilidad de retomarlos más adelante.

Cuando los primeros trabajadores llegaron a esta zona, ya se expusieron estas dificultades. Se recomendó a IB desde el Comité de Centro, para buscar acuerdos con la propiedad del edificio, en hoteles y establecimientos cercanos en mejores condiciones para facilitar el aparcamiento. Esta zona estaba entonces escasamente dotada de servicios públicos y sigue igual. Ahora se agrava con la necesidad medioambiental de reducir vehículos y contaminantes, la reducción del espacio disponible en la calle pública o las subidas desproporcionadas de las tarifas de alquiler. Por si fuera poco, la amenaza de ampliar la zona de aparcamiento regulado por la zona SER lo complica aún más y la construcción de nuevas oficinas en esta misma zona. ¿Pero cuándo va a querer la empresa ponerle una solución ya?

Nuestra empresa que se preocupa tanto de conocer cómo valoramos nuestro bienestar, **favorece la discriminación** cuando consiente y no interviene para buscar alternativas. La misma que emplea contra los vendedores a quienes se les exige trabajar con su propio vehículo o también la de los trabajadores procedentes de otras zonas que perdieron el plus de transporte cuando fueron trasladados a la sede corporativa. Tal vez ahora tenga cierto interés por reservarse las plazas que se ven obligados otros a abandonar. Tal vez sea una maniobra para "ofrecerlas" generosamente a los empleados de rango superior (hay más puestos de estructura que hace unos años y compromisos con otras empresas...). Dicho de otra forma, a los elegidos cada vez los ensalza más y el resto que se apañe.

La empresa debe buscar solución, que gestione **acuerdos con aparcamientos** cercanos, que estudie la vía del **copago del transporte público** o que aumente la **flexibilidad de entrada o salida**, como otras medidas que tanto inciden en la conciliación de la vida laboral y personal.

Madrid, 05 de marzo de 2018